

SIGLO XXI Subastas

LA PRIMERA REVISTA ESPECIALIZADA DEL SECTOR

LA MÁS COMPLETA
SELECCIÓN DE OBRAS
A SUBASTA DE EUROPA

MUCHA
OFERTA
Y TÍMIDA
DEMANDA
EN LAS
SUBASTAS
ESPAÑOLAS
DE 2014

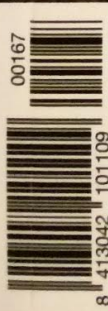
BRAFA,
LA FERIA,
BRUSELAS
SIGUE
CRECIENDO

DIAMANTES
NATURALES
DE COLOR,
LOS MÁS
COTIZADOS
DEL MERCADO

MARFILES
COLONIALES,
LO QUE
CONVIENE
SABER
ANTES DE
COMPRAR

ENERO 2015 // ESPAÑA: 5€ (CANARIAS 5,20€) PORTUGAL: 6,50 €

AÑO 16
167



MÓNICA RIDRUEJO

Una propuesta
artística
completa



ISRAEL DE BRUNO
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
CRÍTICOS DE ARTE

SIN SER UNA VOCACIÓN TARDÍA, MÓNICA RIDRUEJO RECONOCE ABIERTAMENTE QUE LE HUBIERA GUSTADO EMPEZAR ANTES SU ANDADURA ARTÍSTICA. SÓLO LOS AÑOS QUE HA DEDICADO CON UNA INTENSIDAD CONTINUADA LE HAN PERMITIDO EVOLUCIONAR EN SUS DISTINTAS MODALIDADES EXPRESIVAS. ES EVIDENTE QUE LA CREACIÓN ES UNA CONSTANTE EN LA VIDA DE ESTA ARTISTA, MANIFESTÁNDOSE EN UNA PRODUCCIÓN A LA QUE DEDICA LA MAYOR PARTE DE SU TIEMPO Y ENERGÍA YA QUE, COMO ASEGURA, "SOLO CON VOCACIÓN NO SE CREAN LAS OBRAS".

Para ella "el arte es una forma de vivir la vida, una manera de interpretar las cosas... El proceso creativo es constante y surgen ideas o interpretaciones en cualquier momento que, al final, solo se plasman algunas de ellas. Trabajo sobre pintura, escultura, técnica mixta y fotografía. Actualmente, estoy progresando también en obra sobre tapiz. Llevo mis composiciones en tinta sobre papel o algunos collages al textil. Dependiendo del soporte utilizado, la expresión puede variar y generar experiencias muy distintas".

Mónica Ridruejo está convencida de que el arte es una manera de transmitir nuestro tiempo y de heredar y proyectar nuestra cultura: "la pintura y la escultura -dice- me han ayudado a ver las cosas que me rodean con prismas diferentes según la época de mi vida de que se trate. Han fomentado la observación, la pasión por los colores, las formas, la disciplina y el rigor en las técnicas; también la libertad en la forma de expresión y en mi manera de ser. Es todo un proceso. También, un desafío. Te impone el reto de observar lo subjetivo y el interior de uno mismo, lo que implica el descubrimiento de técnicas o modos de expresión nuevos".

Juego de equilibrios

En la actualidad, su producción abarca varias líneas diferenciadas. Sus esculturas son abstractas, de composición minimalista, desarrolladas con técnicas que expresan fuerza como objeto-obra, movimiento, equilibrio y rotundidad: "utilizan -añade- un elemento reconocible como referencia metafórica. Esto se percibe en mis esculturas sobre las maromas marinas, que son cabos rotundos pero ligeros, como espacios delineados con la materia. Participan de un juego de equilibrios y de transmisión de lo improbable, de lo sorprendente, ya sea por sus formas o por los materiales".

"En cuanto a la pintura -continúa- sigo dos caminos distintos: pintura con elementos de figuración combinados con la abstracción, y otra línea de pura abstracción. Dibujo sobre papel a veces con técnica mixta y con frecuencia con tinta china. El libro de artista también ha sido un gran descubrimiento. Creo que mi fotografía es tendente a la abstracción, y no utilizo técnicas de postproducción o filtros digitales... Esto lo considero relevante a la hora de alcanzar la máxima expresividad en mis fotografías".

En general, la producción de Mónica Ridruejo se caracteriza por estar en permanente evolución.



huyendo del encasillamiento y la repetición, explorando nuevos caminos con una actividad desbordada en busca de formatos desconocidos y la ampliación de temáticas y abordajes plásticos.

Transmitir sensaciones

Si la infancia es la patria de muchos artistas, para Ridruejo es la evocación permanente de su pasión por el dibujo, los colores, la plasmación de los sentimientos, el amor, la dificultad, y el afán de superación: "con mi obra -afirma- pretendo transmitir sensaciones, pasión, energía, tranquilidad y paz. El arte es tan interpretable como particular es la mirada de quien lo presencia. No solo intento expresar mis sentimientos, sino también miradas distintas compartidas con el espectador".

Recuerda con cariño que sus primeros maestros fueron su padre y su abuela materna, ambos arquitectos, aunque considera que no solo han sido aquellos que le enseñaron perspectiva, o a dibujar y mezclar colores, sino también los grandes museos que cuelgan en los museos: "se aprende mucho de la observación de artistas antiguos, modernos o contemporáneos. Mi nómina de artistas favoritos es muy larga pero citar a Goya, Tiziano, Miguel Ángel, Da Vinci,

Sargent, Whistler, Sorolla, Juan Gris, Braque, Mies Van del Roche, Le Corbusier, Giacometti, Klee, Kandisky, Rothko, Sonia Delaunay, Krasner, y varios más. Todos me gustan y de ellos he aprendido".

No se reconoce dentro de ninguna corriente artística determinada, aunque dirige sus preferencias al expresionismo de la Escuela de Nueva York, los artistas cubistas o los de la Bauhaus: "en general creo que me influye el modo de pensar de estos, la manera de construir o de-construir algo. Creo que desde la primera mitad del siglo XX y hasta finales de los sesenta las cosas han cambiado poco. Cambian los soportes pero no los conceptos".

Un futuro brillante

Mónica Ridruejo está convencida de que hoy no se presta la suficiente atención al arte por parte de la sociedad en general: "la cultura -el arte en sentido amplio- es el poso que dejamos a las generaciones futuras, es también de dónde venimos. No cuidarlo, no tenerlo en cuenta, es perder identidad. El valor del arte es precisamente el de la diversidad y hay siempre una puerta abierta a la interpretación por el artista y por el espectador. Quizás la crisis (económica, política, cultural y social) que vivi-

mos sea solo transitoria, pero es importante tenerlo en cuenta. Salvo en nichos pequeños muy concretos el panorama está difícil".

Con todo, y a pesar de una posición holgada profesional y económica (Mónica Ridruejo, ha ocupado puestos de alta responsabilidad en empresas de asesoramiento financiero y de comunicación) ha optado por el arte como una continuidad inseparable de su personalidad y está dispuesta a llegar hasta el final de sus posibilidades técnicas y artísticas para alcanzar ese lugar reservado a los grandes artistas que saben que en el camino está el disfrute y en la meta el reconocimiento. Lo alcanzará, sin duda.

PRECIO DE LA OBRA

De 5.000 a 60.000 €

VALORACIÓN

Obra muy recomendable y con proyección de futuro, para coleccionistas exigentes.

CONTACTO

riduarte@gmail.com